

La reunión del G8 finaliza sin nuevos compromisos en la lucha contra el SIDA

Desde el 15 al 17 de julio tuvo lugar en San Petersburgo, la reunión anual del G8; el grupo de los países más poderoso del planeta. El encuentro, en el que Rusia actuó como anfitrión, tuvo una agenda centrada en la seguridad energética global, la lucha contra el terrorismo internacional, la educación y la enfermedades infecciosas; entre ellas la malaria, la tuberculosis, la polio, la gripe aviar y el VIH/SIDA.

Aunque, previamente al encuentro de los líderes del G8 en julio, hubo varias conferencias y sesiones de trabajo preparatorias para analizar los problemas específicos en el control de las principales enfermedades infecciosas, evaluar el impacto de las grandes pandemias en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, discutir los progresos y las dificultades en la implementación de las iniciativas adoptadas por el G8 o reflexionar el desarrollo de mecanismos innovadores de financiación destinados a combatir enfermedades infecciosas en países del Sur; la agenda nació pobre y con escasas expectativas.

En cuanto a su compromiso con el VIH/SIDA, en la Declaración adoptada en San Petersburgo, los líderes del G8 se limitan a:

- Reiterar su apoyo a UNUSIDA, al Banco Mundial, al Fondo Global, a la Organización Mundial de la Salud y a otras iniciativas destinadas a la lucha contra la pandemia de VIH/SIDA.
- Reiterar su compromiso con las Declaraciones adoptados en la UNGASS de 2001 y 2005, con el Nuevo Partenariado para el Desarrollo de África, y el objetivo de lograr el acceso universal a la prevención, cuidado y tratamiento para 2010; ya comprometido en la reunión de 2005 en Gleneagles.
- Recordar su compromiso, también asumido en la reunión de Sea Island en 2004, en la creación de la Iniciativa Global para la Vacuna del VIH. Lo novedoso es que Rusia se ha brindado a establecer un mecanismo regional de coordinación para promover el desarrollo de la vacuna del SIDA en las regiones de Europa del Este y Asia Central y coordinarse con la Iniciativa Global.
- Continuar prestando su apoyo a África para fortalecer sus sistemas sanitarios.
- Mostrarse a favor del uso de diferentes estrategias (partenariados público-privados, mecanismos innovadores de financiación, etc.) para promover la investigación de vacunas, microbicidas y fármacos para el SIDA.
- Reiterar la posibilidad, ya mostrada en la reunión de Evian en 2003, de que los países en desarrollo puedan emplear las flexibilidades relativas a la salud y la propiedad intelectual contempladas en el acuerdo TRIPS.

Lo cierto es que no se esperaban grandes anuncios como los de la reunión de Gleneagles en 2005; donde se comprometieron a condonar una deuda por valor de 40 millones de dólares a 18 países o aportar 50 millones de dólares adicionales para hacer posible el

logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Tampoco había expectativa en cuanto al VIH/SIDA. La reunión de este año ha servido nada más que para ratificar declaraciones y compromisos hechos en anteriores ediciones y en otros foros internacionales. Era de esperar, si tenemos en cuenta que la reciente reunión de alto nivel sobre SIDA en Naciones Unidas, donde también participaban los países del G8, ha sido plenamente continuista y no ha contemplado acciones o compromisos que supongan un nuevo impulso en la lucha mundial contra el SIDA.

Para más información:

<http://en.g8russia.ru/>

http://www.worldaidscampaign.info/index.php/wac/wac/key_events/g8/2_five_years_of_g8_promises_on_health_recounted

27/07/06. globalSIDA para Tenemos SIDA